

DONOSTIA / Pocas lectoras en la Biblioteca Municipal 1960

MIKEL G. GURPEGUI

Entrando hoy en la Biblioteca Municipal o Biblioteca Central de los bajos de la Casa Consistorial, cuesta imaginarse cómo era la de hace 45 años. En 1960, sólo el 12 por ciento de los lectores eran mujeres. Y pasaban meses sin que nadie consultase ninguno de los escasos libros editados en euskara.

Fondos procedentes del Santuario de Loiola y de algunos donativos formaron el núcleo inicial de la Biblioteca Municipal en 1875. Algún día hablaremos de la historia de la entidad, que fue creciendo, tuvo insignes directores, como Francisco López-Alén y pasó por diversas sedes, incluido el museo de San Telmo.

Hoy quiero centrarme en unas estadísticas que he encontrado sobre el uso de la biblioteca hace 45 años, exactamente durante el último trimestre de 1960.

En octubre, noviembre y diciembre acudieron a la Biblioteca Municipal 5.125 lectores, de los cuales 4.502 eran varones y 623, según el informe de la época, hembras.

Más curiosa aún es la clasificación que se hacía de los usuarios por profesiones. Los estudiantes, como ahora, arrasaban. De los lectores registrados en la Biblioteca aquel trimestre, 3.071 eran estudiantes, 692, industriales y comerciantes, 527 eran catalogados como de otras profesiones, 397 eran obreros, 274 estaban sin profesión y 164 pertenecían a profesiones liberales.



La biblioteca se instaló desde 1951 en el edificio del antiguo Ayuntamiento.

¿Y qué leían aquellos donostiarras de 1960? Libros en castellano, claro. La estadística decía que en octubre, noviembre y diciembre de 1960 fueron consultados en la biblioteca 5.105 volúmenes en lengua española. Vean ahora qué diferente era la preocupación por otros idiomas: Libros consultados en lengua francesa, 59. En latín y griego, 17. En alemán, 6. En inglés, 4. Y en euskera, 0.

O sea, que el inglés aún no era para nada el segundo idioma, el interés por las lenguas clásicas aún pervivía y el euskara estaba a cero. El trimestre anterior sí se habían pedido libros en euskera, 9, y también 3 en ruso, 2 en italiano y otros 2 en portugués.

En la clasificación por materias de los 5.191 libros pedidos para consultar en el edificio de la ahora plaza de la Constitución, llama la atención que 639 fuesen de Historia y Geografía, y 83 de Religión. Se facilitaron 765 libros de literatura española y 1.085 de literatura general en aquella biblioteca tan diferente de la actual.